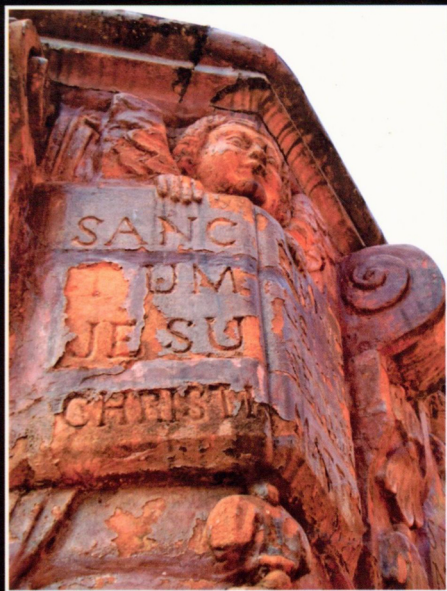
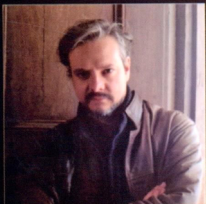


Horacio Bollini
**Arte en las Reducciones
Jesuítico-Guaraníes**



Estética y Atavismo en Paraquaria





Horacio Bollini nace en la ciudad de La Plata. Se especializa en Técnicas Antiguas de Pintura, Historia del Arte y Filosofía del Arte. Tiene a su cargo cátedras de estas asignaturas en el nivel Terciario y Universitario. Desde el año 2010 se desempeña como profesor de Historia del Arte, Estética y Filosofía del Arte en el IUPA (Inst. Universitario Patagónico de las Artes, Gral. Roca).

Ha dictado numerosos seminarios sobre Arte del Renacimiento, Barroco, Filosofía del Arte y Arte de las reducciones Jesuítico-Guaraníes, en Universidades y diversos espacios culturales de todo el país.

Ha publicado 8 libros, entre otros: "Detrás de la Imagen", colección de ensayos de Filosofía Del Arte; "Misiones Jesuíticas, visión artística y patrimonial" (Corregidor); "La Imagen Secreta" (Corregidor); "Imágenes y Símbolos del mundo Jesuítico-Guaraní" (Moglia Ediciones).

Es ejecutante de viola da gamba y ha realizado películas documentales dedicadas al repertorio de este instrumento, que contaron con el auspicio del Collegium Musicum de Buenos Aires. También ha publicado artículos en revistas de musicología del exterior.

INTRODUCCIÓN

Yuxtaponer un símbolo sobre otro es, acaso, acceder a una relectura de ambos. Allí, en esa operatoria, parece no perderse por completo el aura intrínseca a cada símbolo.

La controversia acerca de las reducciones Jesuítico-Guaraníes puede estar ligada a ese continente, a esa manera de la semiología. Allí, en los treinta pueblos que formaron parte de la *Provincia Jesuítica del Paraguay*, se verificó esa suma. Praxis artística y rito reunieron signos de *unos y otros*.

La Antropología impugna o abiertamente niega una reunión de esa entidad. Allí se habla de dominaciones psicorituales, de un Dogma impuesto por métodos invisibles. Una sutil sujeción, en ese encuentro donde a diferencia de México y Perú no intervino la espada.

Sin embargo, cualquiera sea el acercamiento a esta experiencia, parece difícil objetar que ésta fue asimétrica en relación a otras. Existen documentos —entre ellos el arte—, que parecen abrirse a otras imágenes, otras maneras de interculturalidad. Así, la sustitución de símbolos descrita por Gruzinski en relación a la Conquista de México no puede quizá equipararse a la sucedida en el Guayrá primero, en el Paraná y el Uruguay después.

Ni siquiera la propia Compañía de Jesús puede recuperar visiones análogas: ningún otro de sus emprendimientos evangelizadores (excepción hecha de las misiones de Moxos y Chi-

quitos) podría equipararse, excepto por lo sucedido en Juli, a finales del Siglo XVI, y que precisamente serviría de modelo en el Paraguay.

Estas reducciones, sea por las particularidades simbióticas de la experiencia, sea por los laberintos políticos que formaron el marco, serán entonces reductos cerrados. Se cerrarán al europeo (según normas jesuitas), se cerrarán al horizonte colonial. Y al fin se cierran para nosotros, renuentes a cualquier analogía.

Paralelamente, los emblemas artísticos de Paraquaria han trascendido lo regional, erigiéndose como uno de los planos espirituales del barroco.

Esos espacios artísticos estuvieron indisolublemente unidos al trasfondo religioso que *justificaba esa Teocracia*; cada pieza de estatuaría, cada ornato de los templos fue puerta de acceso -señal y código- para la cosmovisión aborígen yuxtapuesta al cristianismo.

La arquitectura limitaría con las nuevas formas de cotidianidad; los trazados urbanos debían servir a un Orden inteligible. Rasgos propios de la Polis humanista. Señales para el teatro místico que argumentaba la jornada.

Un retrato fiel de las reducciones de Paraquaria debería basarse en la superficie a menudo inescrutable de su espejo estético-religioso.

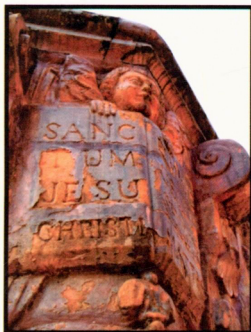
En cuanto a un análisis estético “*puro*” –digamos, al modo de la vieja escuela de Wölfflin- sería sencillamente impracticable.

El debate estético deslindado de la ritualidad está presente por vez primera en Platón; la reflexión sobre *forma* y *substancia* en la obra de Arte se incrementaría durante el Medioevo, a la sombra de Emanación y Participación. Siempre bajo la discusión sobre los Universales. La influencia del neoplatonismo, las variadas maneras y necesidades de la escolástica posaron su Ojo metafísico en la *Aesthesis* y en el objeto perceptivo. El pro-

pio debate sobre *lo bello* de ninguna manera debió esperar hasta el Renacimiento para concretarse, si se lee a Juan de Salisbury, a la Escuela de Chartres.

Pero ese enfoque que sitúa a la pieza artística en un plano atemporal no podría concebirse en Paraquaria. Los habitantes de las reducciones, mientras practican sus ejercicios de armas en la Plaza, mientras participan de una procesión o desde sus viviendas, tienen delante de los ojos el templo y sus símbolos: éstos son signos para un lenguaje donde se conjugan trabajo y oración; atavismo aborígen y Doctrina. Allí no existiría un debate estético como tal, sino una labor de taller siempre guiada hacia un fin primordial: crear una pieza de culto, que a la par sería signo en lo cotidiano.

La pieza de arte ya está presente en el propio inicio de la épica en el Guayrá y el Paraná. Será la llave para encuentros *cara a cara*.



La experiencia entre jesuitas y guaraníes mantiene su poder de sugestión, su aura, a partir del carácter intercultural.

Símbolos, iconografía y música emergieron con acentos de atavismo, de pulsión étnica; en las artes visuales y la arquitectura otros rasgos permanecieron ligados a los esquemas de Europa, habiendo sido adaptados al medio y los recursos que rodearían esa Città del Sole.

La puesta en valor del patrimonio, el estudio de aquella experiencia de complejo valor etnocultural –aun bajo la ineludible discusión antropológica– supone un gran desafío que concierne a la conservación del patrimonio, la prospección arqueológica, la investigación.

Este libro propone un recorrido por esos diversos aspectos de las reducciones jesuítico-guaraníes. La investigación y edición contó con el valiosísimo aporte del CRETE, Consiglio dei Toscani all'Estero, Regione Toscana.



ISBN 978-987-619-175-3



9 789876 191753